

SOTOMAYOR, Evelyn (compiladora). *Pensar en público: las veladas literarias de Clorinda Matto en la Lima de posguerra (1887-1891)*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 2017.

La obra *Pensar en público: las veladas literarias en la Lima de posguerra (1887-1891)*. Clorinda Matto, cuya edición, estudio preliminar y notas estuvo a cargo de Evelyn Sotomayor, es un gran aporte no solo para el conocimiento de la obra de esta destacada intelectual cusqueña, sino también de la historia sociocultural de la Lima decimonónica y del país en general, en el momento crítico posterior a la guerra con Chile. Asimismo, el libro es una relevante contribución a la historia de las mujeres y de género en el Perú, al tratar una dimensión de la vida de la emblemática escritora, su papel como gestora cultural.

El título alude, como lo señala la editora del volumen, a que Clorinda Matto decidió pensar el país en voz alta en el contexto de un país en ruinas y desde Lima, la capital. Para ello, impulsó las veladas en su casa, como era costumbre desde la Ilustración del siglo XVIII, y como había intentado hacer previamente en el Cusco. De esta manera, desde el ámbito privado Clorinda se proyectó al espacio público, sobre todo a través de los periódicos. Es por esto que buena parte de la reconstrucción de las veladas *mattianas* se debe a que estos publicitaban tanto los anuncios de las veladas como el programa, los textos y las descripciones de dichas tertulias. Los periodistas eran invitados y participaban en las célebres reuniones de su casa en la calle Canonge, para luego reseñarlo en la prensa local. Ello muestra el papel destacado de los periódicos en el siglo XIX como promotores de la opinión pública y es desde estos, entre otros medios, que se dio la proyección de la escritora, ensayista

y periodista cusqueña a la esfera pública limeña. Los mismos periódicos resaltaron la importancia de las tertulias auspiciadas por Matto para lograr modernidad del país, caracterizándolas como “fiestas del pensamiento” (p. 261) o “torneos del pensamiento” (p. 303), que inspirarían a los jóvenes en el cultivo de las letras y las artes.

Cabe considerar que en Europa los salones representaron la cumbre de una cultura femenina, como reza el título del libro de Venera von der Heyden-Rynsch, sin embargo, en el caso de Clorinda Matto, se trataba de una mujer provinciana, viuda, con escasos recursos y que buscaba trabajo, a diferencia de las damas de la sociedad europea del siglo XVIII, que pertenecían a altos estratos de la sociedad. Es cierto que contaba con la presencia de su hermano, el médico David Matto, pero más importante aún fue su amistad con el Presidente Andrés Avelino Cáceres, quien le envía una carta reproducida en este volumen, y con Abelardo Gamarra El Tunante, periodista de *El Nacional*. Si bien estos vínculos fueron un soporte para su despliegue como gestora cultural y la realización de las siete veladas literarias que se realizaron entre 1887 y 1888, el mérito es todo suyo. Recién en 1889 se convertirá en directora redactora de *El Perú Ilustrado*, es decir, tuvo un trabajo reconocido por el que tanto bregó.

El libro se inicia con una explicación de los criterios de la edición, sigue con un prólogo de Francesca Denegri y un conciso estudio preliminar de Evelyn Sotomayor, donde pone de relieve la importancia de las veladas de Clorinda Matto y la documentación presentada, que parte del trabajo de su tesis de Maestría en la PUCP y que incluye tanto los textos leídos en las propias veladas literarias como los artículos periodísticos que las acompañaban, al ritmo de imágenes, donde se

describía el desarrollo de dichas veladas, en las que la música y la pintura no podían faltar.

La parte principal de la obra está dividida en tres secciones, una que recoge los documentos de las veladas literarias que diferencia el programa completo de la velada, de los materiales no hallados, los que se destacan en cursiva. La segunda, presenta el material textual relacionado con las veladas, compuesta por textos, cartas y avisajes publicados en *El Perú Ilustrado*, *La Opinión Nacional* y *El Nacional*. La tercera sección presenta una muy útil reseña biográfica de los asistentes y finalmente, un anexo con imágenes. El volumen nos ofrece una muy nutrida documentación en torno a las veladas *mat-tianas*, que es de gran utilidad para el investigador interesado; sin embargo, pese a la ardua investigación desplegada por Evelyn Sotomayor, no ha podido rastrear y recuperar todos los documentos, lo que supone un reto para continuar trabajando en esta dirección.

La lectura de estas páginas nos da pistas y nos lleva a reflexionar sobre diversos temas, que deberían investigarse con mayor profundidad en el futuro, a pesar de que la célebre escritora cusqueña ha sido estudiada por diversos especialistas como Cornejo Polar, Batticuore, Denegri, Berg, Peluffo, entre otros autores citados en el estudio preliminar. Un primer aspecto a destacar, es la red de intelectuales y artistas de la posguerra que construían una nueva visión del país a partir de su participación en estas veladas, sus escritos en periódicos, su producción literaria y en el espacio público. Los ilustres participantes a las reuniones organizadas por esta *sal-lonniere* andina –como la denomina la editora del volumen-, eran de la talla del tradicionalista Ricardo Palma, el escritor y periodista Jorge Miguel Amézaga, los poetas Luis Benjamín

Cisneros y Teobaldo Elías Corpancho, entre otros. Asimismo, asistieron algunos diplomáticos y políticos. Una prosopografía de los asistentes seguramente revelaría más sobre las características y trascendencia de las veladas en la ciudad.

Un segundo aspecto a resaltar, trata sobre la participación de las mujeres en el espacio público y la red de relaciones que establecieron entre ellas. Participaron en las tertulias, escritoras como Juan Manuela Gorriti, Mercedes Cabello, Teresa González de Fanning, Angélica Palma, Lastenia Larriva de Llona, entre las más destacadas. Es más, las veladas *mattianas* fueron la continuación de las veladas literarias de la ilustre escritora argentina Juan Manuela Gorriti, quien en una carta a Clorinda Matto, le dice “sigue el mismo plan que yo impuse a las del 76 interrumpidas por la guerra” (p. 53), idea que retoma la destinataria en el Discurso inaugural de las veladas literarias en su casa, lo cual muestra la relación de amistad que había entre ellas. Sin embargo, también asistieron otras damas como las músicas Rebeca y Josefina Villar, esta última esposa del hermano de Clorinda, además de otras mujeres sobre las que poco sabemos.

Entre los diversos temas que se trataron en las veladas, estuvieron la educación femenina y el trabajo de las mujeres, tópicos de gran importancia para las mujeres escritoras y educadoras del siglo XIX y cuyos escritos se encuentran reproducidos en el volumen. Asimismo, la reflexión sobre el papel y la integración del indígena a la nación, fue una preocupación de primer orden. Como señala María Emma Mannarelli en su reciente libro *La domesticación de las mujeres*, la palabra escrita femenina significó un elemento de modernidad que permitía a estas mujeres hacer uso público de su razón y participar en las grandes controversias del momento. Muchas

de estas escritoras estaban fuera de la tutela patriarcal porque eran viudas, solteras o divorciadas, y su transgresión fue castigada con la crítica dura, el exilio o la marginación.

En tercer lugar, hay que considerar el papel de personajes de diferentes regiones del Perú al pensar la nación. En el elenco de los participantes de las tertulias están personajes procedentes de Trujillo, Ancash, Huamachuco, Ayacucho, Cusco, Arequipa, Moquegua, entre otros. Muchos de ellos, tuvieron una participación en la Guerra con Chile y específicamente, en las batallas de San Juan y Miraflores como por ejemplo, el político Hildebrando Fuentes, o en la campaña de la Breña como es el caso de *El Tunante*. Asimismo, tuvieron una activa participación en la vida intelectual, cultural y política de la capital limeña, lo que da cuenta la reseña biográfica al final del libro. Esta circunstancia se vincula con los temas asociados a la guerra, que aparecieron en las veladas.

Otro punto a tomar en cuenta, es el relacionado con otras expresiones culturales como la música o la pintura, que merecen ser estudiadas. El desarrollo de la música de salón resulta un componente importante de las veladas y Evelyn Sotomayor ha logrado ubicar dos partituras de vals pertenecientes al prestigioso músico Emilio Germán Amézaga y a la arequipeña Felicitas Amelia Mesa. Este es un aspecto muy poco investigado, cuyo estudio permitiría conocer mejor las veladas siguiendo las sendas que han abierto los trabajos de Gérard Borrás y Fred Rohner sobre el tratamiento de la historia sociocultural de la música, que también incluye el análisis de la cultura material (partituras, instrumentos musicales, carátulas, dedicatorias, etc.). En las veladas se tocaba el piano, la flauta y el violín. Además de la producción local, se tocaba música clásica.

En cuanto a la pintura, esta también tuvo un papel en las tertulias. Por ejemplo, se presentó el dibujo de “La vuelta del recluta” de Paulino Tirado; en otra ocasión, las litografías con los retratos de Francisco Lazo y Luis Montero elaborados por Nicolás Palas, probablemente reproducidos luego por Evaristo San Cristóbal en ilustraciones que se reproducen en el volumen, así como los retratos al óleo de Francisco de Paula, Francisco Pizarro y Ricardo Palma realizados por el mismo pintor para la quinta velada.

Por todo lo antes expuesto, podemos decir que no cabe duda que este libro de Evelyn Sotomayor publicado por la Biblioteca Nacional del Perú, será de consulta obligada para todo aquel interesado en conocer más de cerca a Clorinda Matto, las mujeres escritoras de su generación y el mundo cultural de Lima a fines del siglo XIX, articulado en torno al impulso de la célebre autora de *Aves sin nido*.

Claudia Rosas Lauro
Pontificia Universidad Católica del Perú